

BLÁZQUEZ, J. M., GARCÍA-GELABERT, M. P. *Cástulo, ciudad ibero-romana*, Istmo, Madrid 1994, págs. 563 y 34 figuras

Los autores llevan muchos años trabajando en la ciudad ibero-romana de Cástulo, de la que se han publicado 6 memorias de excavaciones y multitud de trabajos que abordan temas monográficos, que se recogen en este volumen, puesto al día en la bibliografía menuda últimamente aparecida. El libro se divide en tres partes, que corresponden a Cástulo en la Edad del Bronce; en época ibérica, y en época romana. Cierra el libro una historia de la ciudad. Las excavaciones de Cástulo presentan algunas novedades notables, dignas de señalar. Así, la presencia de la cerámica bruñida a finales de la Edad del Bronce, que lleva a la Meseta Castellana, y que podrá ser una confirmación de lo que afirmaron las fuentes antiguas de que los turdetanos proceden de unos túrdulos, asentados en el valle del Duero.

Los enterramientos de Cástulo, estudiados en la segunda parte se relacionan por sus rituales con los del sureste y levante ibérico, lo que no tiene nada de particular, pues una vía, ya antes de la llegada de los romanos, debía unir Oretania con el levante, vía que en época de Augusto se convirtió en la Vía Augustea, y que recorrió Cesar, cuando partiendo de Roma llegó a Munda, donde derrotó a los seguidores de Pompeyo, en la guerra civil. Es digno de señalar en esta segunda parte, el estudio del armamento depositado en el Estacar de Robarinas, que aparece en la

Meseta Castellana, y en los guerreros de Obulco, en la provincia de Jaén.

En la tercera parte destaca el análisis del *rescriptum sacrum* de re olearia, atribuido a Hadriano, que no puede ser el de Atenas, que como muy bien puntualizan las fuentes, recogía la costumbre desde Solón sobre el particular.

En las excavaciones del Monte Testaccio, dirigidas por el prof. J. M. Blázquez, la Oretania no es zona olivera y no han aparecido hasta el momento presente exportadores de la Alta Andalucía, aunque en Cástulo se han encontrado presas de aceite de época romana, y alguna otra se conserva en el Museo de Ubeda.

El s. III fue malo para Cástulo. La ciudad debió ser arrasada por la invasión de francos, más bien que por las invasiones de moros de Mauritania, en época de Marco Aurelio. Los edificios del s. IV están contruidos con material de derribo. La muralla de mala calidad, salvo en las torres cuadradas, que deben datarse en época prerromana, debe fecharse en esta época.

El presente volumen tiene la ventaja de estudiar la vida de una ciudad importante por las minas, durante más de 1000 años. Muchos aspectos urbanísticos de la ciudad se escapan, pero otros muchos quedan bien patentes en las necrópolis y en la villa urbana del centro de la ciudad.

El volumen va bien ilustrado. Algunos planos son demasiado pequeños.

J. Cabrero